



«No somos conscientes de que nos espían a diario»

► El escritor Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña acaba de publicar 'El quinto elemento', sobre el espionaje masivo

MARGALIDA RAMIS

El objetivo de escribir *El quinto elemento* responde a la idea de «alertar de los peligros que tiene la tecnología», como asegura su autor, Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña (Madrid, 1973). Asegura que los usuarios no son conscientes de que los pueden espiar. «Todos los teléfonos móviles, ordenadores y tablets son perfectamente vulnerables de ser espiaados y accedidos por un tercero» y aunque el ciudadano

no es consciente de que tecnológicamente es posible acceder a esos datos, «no sabe que eso ocurre de forma masiva a diario». y no somos conscientes.

El autor sostiene que si bien se puede prevenir «la parte más obvia» de ese espionaje, en el caso de agencias de inteligencia o de grupos terroristas «disponen de herramientas suficientemente potentes para que cualquier prevención sea nula». Sin embargo, el terrorismo yihadista «usa esos elementos de una

manera muy primaria pero muy profesional».

Estos terroristas, de momento, «usan internet para comunicarse y captar gente, pero no para atacar todavía. Esto supone un avance tecnológico que llegará y será mucho más peligroso ya que desde una montaña de Siria se podrá acceder, por ejemplo, a una central nuclear europea sin necesidad de personarse dentro de una discoteca en París. Cuando ocurra, e in-

Alejandro Suárez, con su libro 'El quinto elemento'. ■ Foto: JAVIER TEMES

vestigian para ello, entonces internet será el objetivo de atacar a través de la red». Al Qaeda ha hecho ya ensayos en este sentido.

Para combatir esos ataques, el escritor detalla que a día de hoy no se dispone de la tecnología para hacer frente a esos ataques. Se refiere a los drones: «Uno de los

que se fabrican hoy en día cargado de explosivos cuesta 1.500 euros, una cantidad que alguien que es capaz de inmolarse está dispuesto a pagar».

Por contra, «no hay una industria que demande contramedidas para frenar estas actuaciones» que, en opinión del autor, «llegarán cuando ocurra un desastre, como el 11-S».

